

# Nombre es destino

La artista guatemalteca, Clara de Tezanos, concibe piezas luminiscentes que rompen los paradigmas del arte objeto.

PALABRAS GABRIELA ESTRADA • FOTOGRAFÍA VÍCTOR MARTÍNEZ





**Página anterior**  
"Brújulas de entusiasmo" son esculturas de luz que forman parte de la última producción de Clara de Tezanos, "La Fuente es el Sol".  
**Esta foto** Clara es una artista multidisciplinaria con formación fotográfica en Guatemala.





Una de las lecciones que nos dejó Virgil Abloh, el creativo que revolucionó la moda, es que debemos pensar más allá de las disciplinas para configurar el quehacer creativo como un todo que trasciende etiquetas, como mencionó en 2019 en *After Architecture* (junto a Rem Koolhaas, Pritzker 2000): “creo que, a partir de este punto, habrá cada vez más momentos y lugares en los que el público interactuará con las preguntas sobre qué es la arquitectura y qué es el arte”. La obra de Clara de Tezanos habita en esos momentos. Si bien sus estudios formales la ubican en la fotografía, pues la estudió y la practicó dentro del mundo editorial parisino, sus piezas se mueven entre diversas técnicas y materias, para concebir su universo propio.

Después de una carrera académica y laboral en Francia, la artista regresó a su lugar de origen, Guatemala, para gestar varios proyectos, entre ellos, la cofundación del Centro de Fotografía, La Fototeca y el Festival Internacional GuatePhoto, hitos que han impulsado el arte de la lente a nivel nacional en su país. Al mismo tiempo en que se desarrolló como promotora cultural y curadora, su obra

comenzó a despuntar desde 2008, cuando concibió “Éxtasis”, su primera serie fotográfica basada en instantáneas y presentada en la exhibición colectiva “Noventa segundos / Fotografía contemporánea guatemalteca”. Para 2011, Clara ostentaba su primera exhibición individual, “Cosmos”, en donde sus piezas comenzaron a saltar hacia la tridimensionalidad y, en la técnica, experimentó con un lenguaje de diseño no formal que apuntó hacia el arte y la estética. Desde ese punto, ya comenzaba a conciliar la premisa del comediógrafo latino Plauto: “nomen est omen” (nombre es destino), pues sus piezas desbordan transparencia y lucidez como su nombre, Clara, que por definición significa: “que recibe o tiene mucha luz”. Sin embargo, el epítome de esto es “La Fuente es el Sol”, una de sus más recientes producciones, compuesta por esculturas de luz, videoarte, fotografía y poesía, en la cual explora la sacralidad desde el espacio, la historia y la transmutación. “A través de estos estudios diáfanos sin sentido intento conmemorar esas milésimas de segundo de entendimiento que tenemos”, compartió Clara de Tezanos en su texto curatorial. •



**Página anterior** De Tezanos estudió y trabajó en París, para incursionar posteriormente en la producción artística y la promoción cultural en su país natal. **Esta página** “La psique, tabernáculo de lucidez”, “La inmensidad de sí mismo, reflectoscopio” y “Todo tiene dos polos” son algunas de las esculturas de luz que configuran “La Fuente es el Sol”, presentada el año pasado en Art Paris.

“ ‘La Fuente es el Sol’ es *un intento de acercarse a lo sagrado* a través de la experiencia de la luz ”

CLARA DE TEZANOS.

